



# Vida nueva en Cristo

En el itinerario de nuestros retiros, percibimos la coherencia del camino que se nos ha propuesto recorrer desde la experiencia de Pablo en 3 etapas concretas:

- ↪ *El encuentro con Cristo* es el acontecimiento fundante; es la experiencia regeneradora.
- ↪ *La configuración con Cristo* es el proceso de la vida cristiana; el desarrollo de la vida cristiana. Así, entonces, la vida cristiana es prolongación de la acción configuradora de Cristo en nosotros... es proceso de continuo re-pensamiento de nuestra identidad en Cristo, desde Cristo, por Cristo. La identidad del cristiano reside en la configuración con Cristo... es lo que permite al cristiano vivir la vida de Cristo en él.
- ↪ Jesús debe vivir en nosotros y “estamos en la tierra para continuar la vida santísima que Jesús ha tenido entre nosotros”. Por eso, “nuestro compromiso más grande y nuestra principal ocupación debe ser trabajar en formar y establecer a Jesús en nosotros, según el deseo del Apóstol: “Que Cristo sea formando en ustedes” (Ga 4, 19). En esto consiste el verdadero discipulado. En este retiro las invitamos a interiorizar nuestra vida de discípulas.

## **I. UN TIEMPO PARA ABRIRME A MI CONDICIÓN DE DISCÍPULA**

### **Círculo de reflexión comunitaria**

- ❖ Ambientación: una mesa con una biblia, un cirio, flores
- ❖ Música de oración
- ❖ Invocación al Espíritu Santo
- ❖ Una hermana proclama el texto de Mc. 10, 46-52
- ❖ Silencio orante: cada hermana lee el texto en silencio y va destacando (subrayando) los verbos de acción, movimiento del ciego Bartimeo para llegar a Jesús.
- ❖ Compartir la reflexión
- ❖ Conversar sobre la siguiente pregunta: al recobrar la vista Bartimeo siguió a Jesús, se hizo su discípulo. ¿Qué actitudes fueron necesarias para ello?

## **II. UN MOMENTO PARA ALABAR, DAR GRACIAS POR LA NUEVA VIDA CENTRADA EN JESÚS**

La vida nueva en Cristo es el signo exterior de la formación de Cristo en nosotros, es la dimensión social de la experiencia interior de la fe en Cristo. ¡Esta vida nueva se verifica en un modo de ser, en un modo de estar en el mundo! Ahora bien, este comportamiento ético no se basa en una nueva “moral de normas, de deberes” sino en un estilo de vida que se deriva de la adhesión a Cristo. El que es constitutivamente cristiano es también distintivamente cristiano o no es cristiano. No hay aquí dos dimensiones de una misma experiencia: una la fe en Cristo y otra la moral cristiana; sino dos aspectos diversos de una experiencia unitaria: ¡creer en Cristo determina mi forma de ser y de hacer!

**1.** Me dejo iluminar y tocar por la carta de Pablo a los Romanos que me invita a:

Rom. 12, 1-2: Transformación YO

Rom. 12, 3-8: Transformación de la comunidad Un Cuerpo

Rom. 12, 9-21: Tensiones intracomunitarias.

Y por la carta a los Gál.5, 16-26: dejarse guiar por el Espíritu (Camino a la libertad)

Reflexión personal

➤ Tomo el tiempo de acoger algunas palabras de las cartas. Trato de retenerlas, de repetir las.  
Dedico tiempo para anotar lo que descubro  
¿Qué me dice Dios a través de estas palabras?

➤ Hago mía la siguiente oración

*Para mí la vida es Cristo*

Jesús mío: ayúdame a esparcir tu fragancia  
donde quiera que vaya;  
inunda mi alma con tu espíritu y tu vida;  
penetra todo mi ser y toma de él posesión  
de tal manera que mi vida no sea en adelante  
sino una irradiación de la tuya.  
Quédate en mi corazón en una unión tan íntima

que las personas con quienes me encuentro  
puedan sentir en mí tu presencia;  
y que al mirarme olviden que yo existo  
y no piensen sino en Ti.

Déjame alabarte en la forma que te es más agradable:  
llevando mi lámpara encendida  
para disipar las sombras del camino

Déjame predicar tu nombre sin palabras...  
Con mi ejemplo, con mi fuerza de atracción  
con la sobrenatural influencia de mis obras,  
con la fuerza evidente del amor  
que mi corazón siente por Ti.

John Henry Newmann

### **III. UN MOMENTO PARA DEJARME ABRAZAR POR EL AMOR PACIENTE Y MISERICORDIOSO DE DIOS**

La sanación de Bartimeo es el último milagro de Jesús en el evangelio de Marcos. Ante el grito de alguien que es ciego, mendigo, ubicado al borde del camino, que pide misericordia y que grita a pesar de que todos quieren silenciarlo, Jesús se detiene y lo manda llamar. El ciego, reconoce a Jesús como el Mesías, “dio un brinco”, un salto vital de confianza en la llamada, deja el manto, deja tras sí “una vieja” vida para asumir una nueva detrás de Jesús. Quien estaba al margen del camino, toma la iniciativa de seguir a Jesús que es el “camino”, se hace su discípulo.

- ↪ ¿Qué tengo que dejar para ser libre y perseverar en mi seguimiento a Jesús?
- ↪ ¿Qué tengo que fortalecer para ser más coherente en mi discipulado?

*Dejo que Jesús hable a mi corazón con estas palabras tuyas:  
“todo es posible para el que cree y ama”*

### **IV. UN TIEMPO PARA RENOVAR MI DISCIPULADO**

🔗 Tomo el tiempo para orar, interiorizar el salmo.

🔗 ¿Qué ecos suscita en mí?

### SALMO DESDE LA INVITACIÓN AL SEGUIMIENTO

He escuchado tu Palabra, Señor,  
que me insiste continuamente en la necesidad de amar.

He visto también tu ejemplo  
que me anima a dar el paso que me pides.

Tu palabra es radical; pides todo de mí  
No te contentas con medias tintas,  
porque bien sabes que quien no acaba entregándose por entero  
está jugando muchas veces contigo.

Tu palabra es clara:  
amar como amas.

Señor, ¡qué cosa tan difícil me pides!  
¡Cuántos miedos tendré que superar  
si quiero hacer vida en mí tu Palabra!

Sí, Señor, mis miedos son mis grandes obstáculos;  
miedo a tener que compartir cosas que deseo;  
miedo a tener que perdonar incluso a mi enemigo;  
miedo a cambiar esta vida tan cómoda  
por una más desinstalada,  
en donde mi confianza esté puesta solamente en Ti.

Por eso, Señor, dame la gracia  
para hacer todo aquello que me pides;  
para confiar en Ti antes que en mis propias fuerzas;  
para convencerme plenamente de que tu proyecto  
me conducirá a la plenitud de mi vida.

Ayúdame, no me abandones,  
Porque yo puedo caer en la tentación de “tirar la toalla”,  
pero confiada en Ti y en tu fuerza  
tengo la seguridad de que el camino que me señalas será más fácil.

Ayúdame...

Ábreme los ojos para ver lo que me pides;  
ábreme los oídos para que escuche tu Palabra;  
habita en mi corazón para llenarme de tu amor,  
porque el amor debe ser la raíz de toda mi vida.

Sólo así tendrá sentido  
y podré sentirme cada vez más cerca de Ti,  
porque tú eres el Amor.